

Claves de Latinoamérica

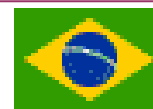
BRASIL

Nº 54

Informe financiero

Junio, 2016





LAS MEDIDAS PRESENTADAS POR TEMER

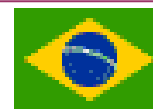
El presidente interino de Brasil, Michel Temer, quien asumió el cargo tras el impeachment temporal de la presidente Dilma Rousseff, anunció una serie de medidas con el objetivo de equilibrar las cuentas públicas, que deberán alcanzar un déficit de R\$ 170.500 millones (42.489 millones de euros) en el 2016.

Aunque Temer sea interino - ya que el Senado tiene 180 días para analizar el impeachment definitivo de Rousseff contados a partir del 12 de mayo, cuando la presidente fue oficialmente informada de su impedimento - mostró que está dispuesto a asumir riesgos y a jugar políticamente hablando. Y anunció varias medidas en el área financiera. Además, declaró reiteradamente que no se presentará al cargo máximo del país - y probablemente por ese motivo haya adoptado las medidas económicas que asumió, ya que la mayoría no son nada aceptables, aunque necesarias.

En el primer test, Temer fue aprobado en el Legislativo, ya que consiguió que el Congreso le endosara la alteración de meta fiscal para el año corriente. Tras 16 horas de deliberaciones, se aprobó la alteración de un superávit previsto por Rousseff de R\$ 30.600 millones (7.625 millones de euros) que consta como meta en la actual ley presupuestaria pero a la cual ya se daba como seguro sería de un déficit de R\$ 90.000 millones (22.428 millones de euros) al actual rojo de R\$ 170.500 millones. El problema más grande del gobierno en este momento no era sólo el déficit en sí, sino que no dejaba de aumentar. Si el Congreso no hubiera aprobado el cambio, el ejercicio financiero para mantener al país funcionando hubiese obligado a Temer a repetir las "pedaleadas" realizadas por Rousseff y que fueron la causa del impedimento. Las "pedaleadas" se produjeron al utilizar bancos públicos para financiar al gobierno federal, algo expresamente prohibido por la Ley de Responsabilidad Fiscal brasileña y motivo de impeachment de un presidente.

Temer también anunció que cobrará al Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) los R\$ 100.000 millones (24.920 millones de euros) que la institución le debe al Tesoro Nacional

Básicamente, lo que Temer propuso fue limitar el gasto público a la inflación del año anterior. Es decir, crecimiento nominal cero y sólo ajuste según el aumento del coste de vida del año anterior. De esta manera, habría un tope a la trayectoria ascendiente de los gastos primarios, que pasaron del 14% al 19% del Producto Bruto Interno (PBI) entre 1997 y 2015.



Pero Temer no se limitó a anunciar medidas que dependían de la aprobación del Congreso, sino que también divulgó que utilizará recursos del Fondo Soberano de Brasil para disminuir la deuda. Este fondo fue creado en diciembre del 2008 por el entonces presidente Luis Inácio Lula da Silva con el objetivo de financiar a empresas brasileñas en el exterior y tendría recursos de parte de los *royalties* del petróleo extraído de la franja más profunda del mar llamada de pre sal.

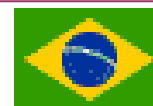
Temer también anunció que cobrará al Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) los R\$ 100.000 millones (24.920 millones de euros) que la institución le debe al Tesoro Nacional. Temer propuso que se pagara en cuotas (R\$ 40.000 millones ahora y otras dos de R\$ 30.000 millones) ya que según cálculos del Ministerio de Hacienda el banco tiene en caja R\$ 150.000 millones (37.380 millones de euros). Sólo con esta medida se estima un ahorro de R\$ 7.000 millones (1.744 millones de euros) gracias a la diferencia entre las tasas de interés, ya que los papeles del BNDES tuvieron un coste promedio de 14,25% al año mientras que el banco les cobra a sus propios clientes de 5% a 6% al año. La diferencia, claro está, la ha cubierto siempre el Tesoro.

Tanto Temer, como el ministro de Hacienda Henrique Meirelles, analizan la posibilidad de solicitar cambios en el régimen de jubilaciones

Por ende, el Tesoro podrá disminuir la emisión de título para el pago de la deuda, bajando considerablemente el endeudamiento. Sumadas las medidas, la deuda bruta brasileña caería a un 66% del PBI comparada a los actuales 73,4%. El año pasado, el país cerró con endeudamiento de un 66,5% del PBI mostrando el deterioro fiscal del país, con altísimos gastos obligatorios y reducción de los ingresos por la recesión económica.

Aunque las medidas no signifiquen, por si solas, que la deuda bruta dejará de crecer, ya que todavía falta generar superávits primarios para el pago de los intereses - que podrían requerir otros R\$ 170.000 millones (42.364 millones de euros) - el reflejo positivo de estos anuncios se sintió inmediatamente. El mismo día el dólar cayó y la Bolsa de Valores subió.

Al mismo tiempo, Temer canceló el carácter de urgencia de auxilio a los Estados que tramitaba en el Congreso. Rousseff había enviado tal solicitud en marzo y permitiría a los Estados aumentar el plazo de pago de sus deudas con el gobierno federal, refinanciar las deudas ya contraídas con el BNDES y obtener un descuento de 40% en las cuotas de pago de la deuda durante dos años. Temer también canceló la petición de urgencia de la creación de un fondo para los títulos de bancos federales que optimizarían la gestión de pagos de deudas, fruto de acciones judiciales perdidas por el



gobierno federal, los llamados títulos “*precatórios*”. La cuestión de la deuda de los Estados tendrá que decidirse en junio. Los gobernadores piden un cese de pagos de la deuda con el gobierno federal durante un año, como si fuera un periodo de gracia, y el pago de sólo el 40% de las deudas en los 12 meses siguientes. No todos los estados de Brasil están en esta situación fiscal, pues algunos realmente controlaron gastos, pero hasta ahora cuatro de ellos defienden abiertamente el cese de pagos y por lo menos otros cuatro estados obtuvieron decisiones judiciales que aunque temporales, les permiten pagar intereses simples en vez de compuestos, como funciona todo el sistema financiero brasileño. El gobierno federal recurrió todas las decisiones.

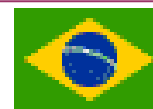
Todavía no está claro si el nuevo gobierno propondrá nuevos impuestos. De hecho, en el 2015 la carga impositiva brasileña fue del 32,7% del PBI – por debajo de los 34,4% de promedio de los países miembros de la OCDE pero mucho más alta que en el resto de Latinoamérica y, peor, extremadamente mal aplicada. Y además, todo esto en medio a una retracción considerable del PBI.

Tanto Temer, como el ministro de Hacienda Henrique Meirelles, analizan la posibilidad de solicitar cambios en el régimen de jubilaciones. Pero tendrán que tener mucha cautela pues además de nada populares, las medidas podrían llegar en mal momento. Con el desempleo en más del 10% (que significa más de 11.400.000 personas en la calle), menos gente aporta al sistema, acelerando el nivel rojo que se estima sea de unos R\$ 160.000 millones (39.872 millones de euros), R\$ 70.000 millones (17.444 millones de euros) naturales del funcionalismo público, que tiene régimen propio, con jubilación integral y plazos más cortos que en la iniciativa privada.

SECTOR BANCARIO

Pero no todos los sectores pasan dificultades. Los 130 bancos brasileños registraron un aumento de un 15,4% en el retorno sobre el patrimonio neto en el 2015 comparado a un 13% en el 2014. Y eso en un año en el cual la actividad económica como un todo cayó estrepitosamente y registró caída de un 3,8% del PBI.

“Los bancos están más preparados en este momento de lo que lo estaban en crisis anteriores”, dijo recientemente el director ejecutivo del Fondo Garantidor de Créditos (FGC) y ex economista jefe del Santander, André Lóes. La entidad privada creada en 1995 para pagar garantías de clientes de instituciones financieras con problemas, que se mantiene con recursos de los propios bancos, ofrece una garantía ordinaria de hasta R\$ 250.000 (62.300 euros) por depositante y otra especial de hasta R\$ 20.000.000 (4.984.070 de euros) a acreedores. Con patrimonio de R\$



48.200 millones (12.011 millones de euros) y 184 socios, el FGC desembolsó R\$ 120.600 millones (30.054 millones de euros) a lo largo del 2015 para pagarle garantías a clientes de bancos liquidados – casi todos del Banco BRJ. Pero el Fondo también mantiene una línea de financiación para socios en dificultades, y en el periodo 2010-2011 entró con R\$ 3.800 millones (947 millones de euros) en préstamo a pagar en cinco años para que el BTG Pactual comprara el Banco Pan (ex Banco Panamericano), que tenía un rojo gigantesco en sus cuentas.

El BTG Pactual viene haciendo los pagos del préstamo regularmente e incluso anunció ganancias netas de R\$ 1.071 millones (267 millones de euros) en el primer trimestre de este año, lo que le representó un aumento de 25,4% comparado al mismo periodo del año pasado, pero un 12,9% menos que el trimestre inmediatamente anterior. Los ingresos totales

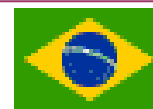
La Caixa Económica Federal, el tercer banco en activos del país y el segundo público más importante de Brasil, terminó el primer trimestre de este año con un derrumbe del 45,9% en sus ganancias netas

llegaron a los R\$ 3.612 millones (900 millones de euros), un 84,2% más que en el primer trimestre del 2015 a consecuencia de la consolidación de los números del suizo BSI, ya que el BTG vendió el control de su unidad suiza BSI al EFG International, un grupo de gestión de fortunas. Los activos gestionados por el BTG cayeron R\$ 56.900 millones (14.180 millones de euros) entre diciembre del 2015 y marzo del 2016 y estacionaron en los R\$ 135.600 millones (33.792 millones de euros). El principal motivo fueron las retiradas en fondos de hedge global, renta fija y acciones en Brasil y en

Administración Fiduciaria – sobre todo en el periodo inmediatamente post prisión de Esteves.

Por su parte, la confirmación del nombre de Ilan Goldfajn para la presidencia del Banco Central de Brasil fue muy bien recibida por el mercado, y que él transitó con éxito por bancos privados y en la esfera pública. Simultáneamente, la garantía dada de público por Meirelles, de que el BC tendrá autonomía técnica, fue aplaudida por el sector financiero.

Nueve bancos están en situación “especial” dentro del Banco Central, que les ha puesto una lupa sobre las operaciones en función de liquidez y estabilidad. Son Banif, Máxima, Ficsa, Gerador, Pottencial, Mercantil do Brasil, BPN Brasil y Pan. También forma parte de esta lista el BTG Pactual, pero por otros motivos: el banquero André Esteves, dueño del banco, está siendo investigado en el ámbito del operativo Lava Jato y por eso la institución sufrió fortísimas retiradas de recursos por parte de los inversores tras el encarcelamiento de Esteves. Todos estos bancos tienen pequeñísima



o ninguna, actuación en el mercado al por menor y están concentradas en operaciones de financiación inmobiliaria, crédito "consignado" (cuando el pago de la financiación ocurre directamente mediante retirada del valor en el pago de sueldos o jubilaciones) o en créditos a micro empresas. Sumados, estos bancos no tienen más que el 2,6% del inventario de crédito de todo el sistema financiero brasileño.

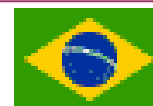
Más que nada, el monitoreo del BC muestra que la autoridad está firmemente decidida a mantener el sistema financiero nacional bien capitalizado y no tiene que ver necesariamente con solvencia de la institución en sí.

La Caixa Económica Federal, el tercer banco en activos del país y el segundo público más importante de Brasil, terminó el primer trimestre de este año con un derrumbe del 45,9% en sus ganancias netas al registrar R\$ 838 millones (209 millones de euros) pero si comparamos el resultado del trimestre inmediatamente anterior, el resultado muestra una expansión de un 31,7%. El índice de morosidad prácticamente quedó estable, con una caída de tan sólo un 0,04 punto porcentual al situarse en los 3,51%, pero aún por debajo del promedio nacional, que es de 3,55% entre los bancos brasileños. Los depósitos se expandieron R\$ 29.900 millones (7.451 millones de euros) en 12 meses y llegaron a R\$ 450.300 millones (112.216 millones de euros). En el futuro, la CEF podría abrir el

capital según indica el nombramiento del nuevo presidente del banco Gilberto Occhi, anunciado por Temer. Occhi hizo toda su carrera profesional dentro de este banco y tiene todas las características para darle ritmo a la idea, al contrario de su antecesora Miriam Belchior, nombrada por Rousseff pero de escasa experiencia en el sector y puesta en el cargo por ser del Partido de los Trabajadores (PT, el mismo de Rousseff) con el objetivo de evitar que las medidas de ajuste fiscal que el entonces ministro de Hacienda Joaquim Levy abarcaran los programas sociales del gobierno federal, cuyos pagos se hacen mediante la CEF.

Por su parte, la confirmación del nombre de Ilan Goldfajn para la presidencia del Banco Central de Brasil fue muy bien recibida por el mercado

El Banco do Brasil, el primer banco en activos del país, registró ganancias netas de R\$ 2.359 millones (588 millones de euros) en el primer trimestre del año, lo que representa un volumen 59,5% más bajo que en el mismo periodo del 2015. El principal motivo para esta caída fue la creación de la empresa Cateno, en sociedad con Cielo, para gestionar cuentas de pagos post pagos y funcionalidades de compras por medio de tarjetas de débito. Ajustándose las ganancias netas excluyendo los efectos



extraordinarios como éste, el resultado asciende a los R\$ 1.286 millones (320 millones de euros). El índice de morosidad (operaciones vencidas hace más de 90 días) llegó a los 2,6% en el trimestre. En el mismo periodo del año pasado, el porcentaje era de 1,84% de las operaciones.

Ya en el sector financiero privado hay bastante prudencia. Credit Suisse, uno de los 10 bancos de inversión más importantes del mundo, declaró que evaluaría nuevamente su *"apetito al riesgo"* y entre los factores de riesgo que enumeró al divulgar los resultados financieros del primer trimestre está Brasil. *"El país enfrenta una recesión severa, exacerbada por la crisis política, las consecuencias de las investigaciones de corrupción y el proceso de impeachment contra la presidente"*, dice el informe del banco. Aunque el banco no lo confirme, ya se rumorea en los medios que Credit Suisse podría vender parte de su cartera.

Aún así, el Banco Original se lanzó al mercado en marzo de este año. Al frente están el Grupo J&F, dueño de gigantes empresariales como Friboi (carnes) y Havaianas (calzados). El gran diferencial del Original es que es 100% digital. No tiene sucursales ni cajeros electrónicos y las retiradas se hacen en cajeros 24 horas de un *pool* de bancos ya existente y todas las operaciones se hacen vía internet exclusivamente (teléfono móvil u ordenador), incluso la apertura de cuenta. Para atención específica o consejos financieros se puede agendar una videoconferencia. El banco acepta aplicaciones a partir de R\$ 5.000 (1.246 euros) y no cobra una serie de tarifas comunes a los bancos tradicionales.

Rio de Janeiro, Junio 2016